



PAQUETES DE SUSCRIPCIÓN: MADRID, EN DÍAS, 6 RS.; PROVINCIAS, TRIMESTRE, 18 RS.; SEMESTRE, 34 RS.; POR CORRESPONSAL, 30 RS.; ESTRAÑERO Y ULTIMA, 50 RS. INSTRUCCION.—MORALIDAD.—RECREO. OFICINAS DEL PERIÓDICO: CAÑAS, 1, PRINCIPAL, MADRID. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicaciones.

NUESTROS GRABADOS.

LA MAÑANA.

(CUADRO DE M. CHARLES MARCIHAL.)

El distinguido pintor francés M. Charles Marcial es el autor de dos cuadros notables, tanto bajo el punto de vista artístico, como bajo el punto de vista patriótico.

Apenas salidos del taller del artista, ambos cuadros han conquistado la celebridad y merecido el honor de ser reproducidos por casi todas las ilustraciones de Europa.

El pintor se ha inspirado en la naturaleza y en su patria, Alsacia, arrancada por la guerra del territorio francés. Uno de dichos cuadros, el que hoy publicamos, se titula *La mañana*; es decir, el trabajo. El otro, que publicaremos en nuestro próximo número, se llama *La tarde*; es decir, el descanso.

En *La mañana* el labrador apoya su fuerte brazo en el arado que empujan dos robustos bueyes. La señora tiene de púrpura el Oriente, alzanse los pájaros de sus nidos; la naturaleza despierta de su letargo; todo es movimiento, animación, vida, luz y colores.

LAS FUENTES DEL NILO. (1)

III.

proteccion proposiciones.—Burecracia con los feles.—Expedición hacia el... Dar Sabam.—Un rey de los comarques.—Mormos delta.—Un indígena amantado.—Inmigración del río Nubia.—Última visita a los preparativos del gran viaje.

Apenas se anunció por los periódicos, en el verano de 1874, el próximo viaje de M. Stanley a África, cuando éste se vio asaltado por multitud de ofertas y proposiciones. Es casi increíble el número de personas que se brindaron a acompañarle: Stanley calcula que pasaban de mil docenas. En ese ejercicio de aspirantes a viajeros predominaba, como era de esperar, el elemento inglés, representado por selectas solitudes de otros tantos individuos; prescindiendo no más elevaron sus porte-americanos, y andoscientos que hacen para la suma indiana, dividida casi igualmente entre franceses y alemanes.

Se podría hacer un estudio curioso y de alguna importancia social, examinando las cartas enviadas a Stanley por los candidatos. Pertenecían estos a todas las clases y condiciones sociales, desde el hombre verdaderamente distinguido por su educación, su rango y su fortuna, hasta el humilde cuanto ignorante ayudo de cámara. Era tan general, los cinco coronales, y muchos capitanes y tenientes de ejército. La marina estaba también representada. En tre tantas ofertas, indudablemente había algunas que merecerían ser tomadas en consideración, siquiera para contestarlas con una cortés negativa; pero las más presentaban un abigarrado mestizo de ridículos y extravagancias.

Uno, sin duda impresionado por la novela de Julio Verne, proponía hacer la exploración

en globo. Otro declaraba, bajo reserva, su ingeniosa idea de pintarse el cuerpo con hollín ó con cualquier tintura á propósito, y pasar por negro entre los negros; éste tal vez se haya ofrecido á la expedición del polo Norte para ir disfrazado de oso blanco... Un ciudadano, más imbuido en los adelantos del progreso moderno, quería, con muy buen sentido, hacer el viaje cómodamente, provyéndose de un *trasmia* y una pequeña locomotora, en la cual serviría él mismo de maquinista y fogonero... Un ambicioso sugería el magnífico proyecto de establecer un imperio en África, dando á M. Stanley el papel de emperador, y reservándose sin duda el de gran visir, ya que no aspirase, como Sancho Panza, á gobernar por sus propias luces alguna *ínsula* marítima ó terrestre... El más feroz de todos treia que, en vez de armarse con fusiles y cuchillos, era preferible llevar un determinado aparato (pongamos por caso como las jeringuillas municipales, destinadas al exterminio de perros vagabundos) para envenenar á los salvajes.

Los franceses y alemanes pertenecían casi todos á la clase servicial y desinteresada de los mozos de fondo. Estos se ofrecían con maravillosa oportunidad á ser *intérpretes* al viajero en las *fontes* africanas donde parase, manifestando poseer varias lenguas y múltiples talentos culinarios.

Semiante desfile de figuras grotescas trae á mi memoria las páginas de Víctor Hugo en *Nuestra Señora de París*, que describen la fantástica procesion del rey de los locos. A poco que Stanley lo fuese, hubieran podido marchar á la cabeza de una comitiva muy superior á la de Quasimodo.

Pero el norte-americano, sin tomarse la molestia de contestar á tales proposiciones, partió de Inglaterra, como ya he dicho, el 15 de Agosto de 1874. En Aden se reunió con los dos hermanos Francisco y Eduardo Pacock, jóvenes ingleses, admitidos á su servicio y merecedores de toda su estimación y confianza. Juntos desembarcaron en Zanzibar el 22 de Setiembre, reparados por la isla la nueva de su llegada, y todos los negros que le habían acompañado en su primera expedición ó que habían servido en las expediciones anteriores de Burton, Speke y Livingstone, acudieron gozosos á darle la bienvenida.

Como hábil diplomático (que la diplomacia es siempre necesaria con gente salvaje que con gente ci-

vilizada) se había preparado Stanley para su primera entrevista con los *feles*, A Choperch, el más honrado, sufrido, valeroso y obediente de todos, regaló un cuchillo con puño de plata, un brazalete y unos zarcillos de oro; á Ulimenga, incorregible burlón é incansable casador, una sortija de oro y un collar de plata; á Manna Sera, el atleico embajador de Speke, buen servidor de Livingstone y gran mensajero del mismo Stanley, un collar de azabache y un enorme anillo de sello, y á otros por el mismo estilo. Todas se quedaron atónitos de admiración y poseídos de entusiasmo por la generosidad del *band*.

Sentados en el suelo alrededor de Stanley, los negros manifestaron vivos deseos de conocer sus propósitos. El norte-americano tomó la palabra en idioma *kisegujili*, y expuso el plan de su viaje, citando todos los países, rios y lagos que pensaba visitar. En exclamaciones de alegría, de asombro y aun de miedo prorumpían los negros al oír tal reseña. Así que esta terminó, todos, por un solo impulso, exclamaron:

—¡Ah, compañeros, este sí que es viaje!

—Pero, amo, ¿añadieron como asustados; ese largo viaje durará años. ¿Cuántos? ¿Seis? ¿Ocho? ¿Diez?

—¡Qué tontería! repuso Stanley. ¿Quién piensa en seis, ocho ni diez años? Es verdad que los árabes emplean tres años en ir á Ujiji; pero yo sólo iré y seis meses en ir de Zanzibar á Ujiji y volver. ¿No es verdad?

—¡Ay, amo, verdad así dijeron á coro los negros.

—Muy bien; pues ahora os digo que, aunque me ofrecieran todo el dinero del mundo, no consentiría yo en estar seis, ocho ni diez años en África. No he venido para quedarme á vivir en África. He venido sencillamente para ver esos lagos y rios, y después de haberlos visto, volver á mi tierra.

—Oh! Pero bien sabe que el amo albo (Livingstone) dijo que iba por dos años, y bien sabe que estuvo nueve!

—No lo niego. Sin embargo, ya sabéis lo que yo hice antes, y lo mismo estoy dispuesto á repetir ahora, si todo marcha bien.

—Sí, sí, nos acordamos que amo corria siempre, y nos empujaba hasta que los pies no nos podían llevar, y hasta que nos caíamos de cansancio. ¡Walilabi! Nunca se ha visto tal viaje como el de Unafembe hacia acá! Ningun árabe ni blanco ha veni-

do de Unafembe en tan poco tiempo como amo. Ya tiráramos una cosa, ya otra, y vamos, vamos, sin cesar. ¡Ay, amo, todo eso es verdad!

—Bueno; ¿es creíble que habiendo andado tan aprisa antes marche ahora más despacio? ¡Soy mucho más viejo que entonces! ¡Soy menos fuerte! ¡No conozco lo que es un viaje! Cuando fui por primera vez de Zanzibar á Ujiji, dejé que un guía me enseñase el camino; pero cuando volvimos, ¡quién os condujo? ¡No fui yo con ayuda de aquel pequeño compañía que no me engañaba como los gafas!

—¡Ay, verdad, amo, todo verdad!

—Entonces no digna lecuras; buscadme 300 hombres buenos como vosotros, y cuando salgamos de Bagamoyo veréis si he olvidado la manera de viajar.

—¡Ay, Walish, amo!

Así terminó la entrevista, y así quedó acordada la cooperación de los negros. (1)

Desde el siguiente día la *Bertram Agency*, donde estaba alojado Stanley, se vió de continuo visitada por multitud de negros de casi todas las tribus conocidas en África, Ualuyones, Usheras, Uaguidos, Unafemba, Uagajes, Uasegubhas, Uasagaras, Uabebes, Usonalis, Uagalis, Unafemas, Uadingos, etc., etc. Stanley tenía que recibirlos á todos, contestar á sus preguntas é interrogarlos á su vez, desplegando en estos parlamentos la más consumada habilidad y la más incansable paciencia. Como era justo, admitió desde luego á los que le habían acompañado en su primera expedición ó habían acompañado á Livingstone en su último viaje; unos con otras llegaban á 100. Por consiguiente, tuvo que admitir unos 200 desconocidos para completar el número que había fijado.

Una expedición, por decirlo así incidental, suspendió durante algunos días los preparativos del gran viaje. Stanley deseaba explorar el río *Rufiji*, que desagua en la costa oriental por varias bocas, y que, según noticias anteriormente adquiridas, nace al país de Urori, al Sur de Ungo, recibiendo allí caudalosos afluentes. El punto importante era averiguar si el *Rufiji* es navegable y en qué extensión. Stanley creía que sí; pero poco tiempo antes lo habían explorado el doctor John Kirk y el capitán Wharton, del crucero *Shearwater* en una lancha de vapor, y otra vez el capitán Elton,

primer ayudante del agente político de Inglaterra en Zanzibar, y los informes de esos exploradores negaban en absoluto la posibilidad de la navegación.

Resuelto á salir de dudas, Stanley se embarcó en una chalupa que había comprado en Inglaterra el preciso objeto de reconocer las costas africanas. Esta chalupa, llamada *Wase* (ota), medía 41 pies ingleses de puntal y 8 de manga, y con su gran timon calaba 5 pies. Stanley tuvo ocasión para arrepentirse de no haber llevado otro timon de reserva más grande y más propio para la navegación fluvial. A bordo iban, además del viajero, los dos hermanos Pacock, veintiocho vanganas, ó hombres libres de Zanzibar, armados de rifles, dos muchachos negros para el servicio de cámara y un perro terrero llamado Jaci y encargado de la vigilancia nocturna. Los viveres consistían en dos barriles

(1) El anterior diálogo está tomado de la carta escrita por Stanley en Zanzibar el 12 de Noviembre, y publicada por el *San Francisco Herald* del 24 de Diciembre.



La Mañana (Cuadro de M. Charles Marcial.)

(1) Véase el número 211 de nuestro diario, correspondiente al miércoles 10 del actual.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO.

FRANCIA.

Éléments de géométrie projective, par D. Cremona, (Director de l'École d'application de Génie...)

BOLEA.—COTIZACIÓN OFICIAL.

Table with columns for 'De 16' and 'De 17', listing various commodities and their prices.

COMETES.

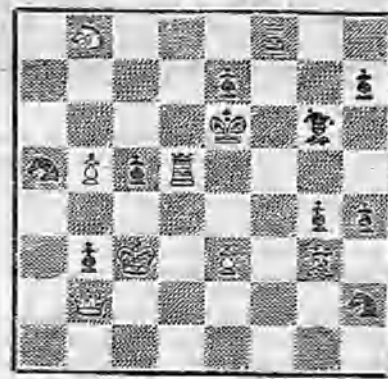
Londres a 20 dias vista... Paris a 2 dias vista...

SANTO DEL DIA.

San Máximo, obispo. Entre los muchos obispos que fueron víctimas de las persecuciones de los arrianos...

una y presidió el Consejo de Sanidad, y despues de... Se mana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo...

PROBLEMA DE AJEDREZ.



Juegan las blancas y dan mate en cuatro jugadas.

BUSCAR EL ORIGEN.—Las enfermedades locales no pueden curarse simplemente con los remedios locales...

El lugar de Don Alvaro a la fuerza del vino, se entrena el juguete en tres años, titulado Los cerros...

TEATROS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Funcion 28 de abono.—Turco 2.º impar...

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL GLOBO, DISEÑADO POR JOSÉ GARCÍA GÓMEZ.

PILDORAS VEGETALES AZUCARADAS



DE BRISTOL.

Seguran todos los dias por los biliosos, suplen con certeza las enfermedades de...

El Estómago, El Hígado y Los Intestinos, y son extraordinariamente fáciles de tomar...

JARABE PECTORAL LENTIVO blanco, preparado por el Dr. Simon. Para la curación de la tos...

ACADEMIA

dirigida por un Coronado, preparatoria para la graduación militar y naval. Matemática, Física, Química...

LOS TITIRITEROS.

HELICINA VEGETAL CONTRA LA TOS.

Sin rival para combatir toda clase de toses, aliviando la catarral en veinticuatro horas...

DEPÓSITO DE ROPAS

PROCEDENTES DE LAS CASAS DE PRÉSTAMOS Y QUIEBRAS. Se vende ropa casi nueva hecha en las mejores sastrerías de Madrid...

Ultramarinos y confitería

CARLOS PRAST

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

Gran surtido en comestibles, vinos y licores del reino y extranjero. Cajas de dulces para todas y bautizos, bombones, ramilletes, pastillas y zarcillos...

LAS COLONIAS, Arenal, 8.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARBA.—Excelentes contra el herpes o vicio herpético en sus varias manifestaciones. KLEIB ODONTALGICO Y POLVOS DE LUDOVISI.—Indispensable a toda persona que desee la conservación de la dentadura...

DR. MORALES

Especialista en las enfermedades de la mujer y del niño. Consulta, a veces, de noche, por escrito, remitiendo 100 sellos de franqueo.

LIQUIDACION DE MUEBLES. ELEGANCIA, DURACION, ECONOMIA. Se garantiza la construccion.

Silleros de sala, pabonets de la camarinera y de la inglesa, casaca, sillones de chimenea, divanes, mercedinas, arcajos de luna, labacos, cómodas, aparadores, etc., etc.

TINCTICOMO BORRELL.

Cuantos específicos para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos con variadas excepciones, no son otros que se tinturan y se superior indudablemente a...

DEPOSITOS GENERALES.

Madrid.—Laboratorio químico de Bonarré hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, donde se podrán dirigirse los pedidos al por mayor.

DOLOR DE ESTOMAGO

Una enfermedad común de nuestro Julepe angostura, media hora despues de las comidas, trata para curar en pocos dias el dolor de estomago, histerico, malis digestiones y toda clase de trastornos del aparato gástrico...

Año XII de su publicacion.

ALMANAQUE DE LA RISA PARA 1876.

Este curioso ALMANAQUE, con el que se procura reanudar el ánimo sin ofender la moral, se recomienda por sus muchas y festivas arcañadas, escritas por los primeros literatos...

BAZAR DE JUGUETES.

Cajas de nombres, para niños, a 20, 30 y 40 rs.; velosidades y caballos de torrealo, manzanas de resaca y de azúcar, y juguetes de todas clases...

Calle de Hortaleza, número 19.

CONSULTA HOMEOPATICA.

Enchajadores, 14, segundo izquierdo. Consultas de diez a dos y de cinco a siete.—Precio, 10 rs.

ESTOMAGO.

Se curan en breve los padecimientos de dicha viscera, por autitos y vómitos que se curan con las aguas minerales de Dr. Garcia, Hormilla, 3.

Se arreglan juntos o separados los finos y abundantes platos de los señores Solano y Mendiburo, de la calle de San Antonio, en Almagro.

TRASPASO.

Se traspasa una tienda, almacén de papel, ceros, en la Puerta del Sol, Baños, Ancho, 22, droguería.

HORMILLAS DE MADERA. Gran depósito de remolinos maderas y precios a quien los pide. Calle de San Bernardo, núm. 48.—Comercio.

Nueva clase de lentes en acero y concha; ni molestan ni pueden caerse de la nariz. Carreras 5, Linares.

Muebles y sillones de palosanto, nogueal, etc., para sala, gabinete, comedor y despacho. Armaros de luna y todo lo perteneciente a tocador. Calle de Atocha, núm. 59, bajo, fabrica de muebles de ebanistería y tapicería.

COUMIS TARTARO.—DEPOSITO: Fábrica de B. Calchona (Sociedad), Calle de San Antonio, 11. Se admiten depósitos. Descuento de 25 por 100 si el pedido es de importancia de diez pesetas de su envío.

GUANTERÍA.—TRIGUEN.—Carrera de San Gerónimo, número 21.—Guantes cubiertos, extra-finos, y primos, de paño y castor. Inmenso surtido en corbates, pechos, cuellos y puros.

VALORES PÚBLICOS.—PRÉSTAMOS y descuentos a 5 por 100 anual. Compensas a altos tipos. Compromisos, principal interés, segunda cedera, de nueve á diez y de cuatro á siete.

LIBRO EN PUBLICACION. PRONLuario para el uso del papel sellado, seguido de la legislación completa del mismo, por D. E. Freixas, un tomo de 350 páginas.

COLECCION DE LAS CONSTITUCIONES ESPAÑOLAS, propiedad de una introduccion, ocho reales, librería de D. Leon Pablo Villaverde, calle de Carretas, núm. 4, librería Madrid, quien la remite certificada, 5 remando dos pesetas ó nueve reales en su lugar.

CAJAS PARA REGALOS, CON SORPRESAS

Llenas de dulces franceses ó perfumería, y conteniendo además un objeto rico y de novedad que constituye la sorpresa. Pedir prospectos.

PRECIOS: Desde 2 reales á 800.

ÚNICO DEPÓSITO: Madrid, Alcalá, núm. 25 (Calatravas).